

Archipiélagos macaronésicos (XIV) y otras islas del mundo (IV)

Rubén Barone Tosco*

Stephan Scholz**

María Leticia Rodríguez Navarro**

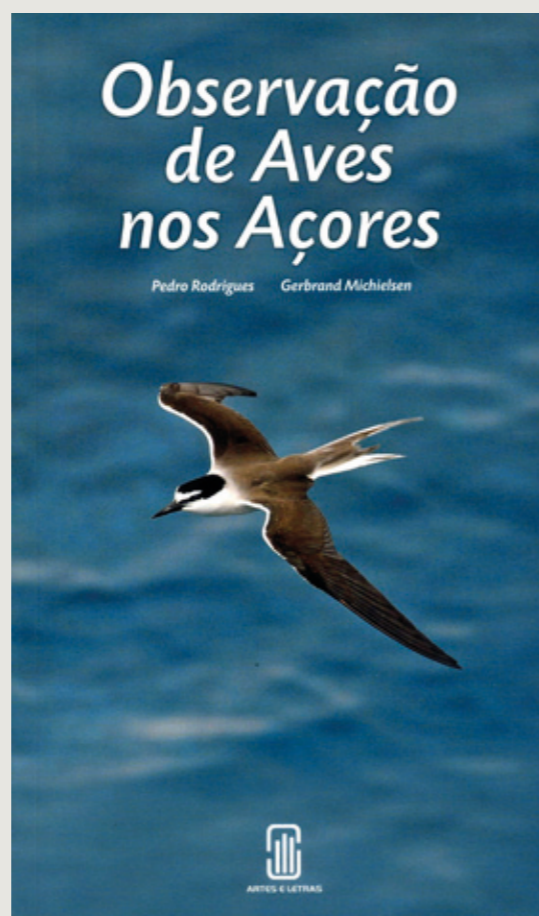
(*Naturalista. **Biólogos)

Un año más abordamos esta sección fija, ya clásica en nuestro boletín, con nueve títulos recientes sobre la Historia Natural y la Arqueología de la Macaronesia, incluyéndose uno acerca del archipiélago de Azores y ocho sobre Canarias, además de una obra adicional relativa a las islas de Socotra, situadas en el mar Rojo.

Como podemos comprobar, aunque cada vez se publican menos libros sobre la naturaleza canaria, debido a la profunda crisis económica en la que está sumido el estado español en su conjunto, hay distintas obras que sorprenden por su calidad visual y/o de contenido, tales como algunas de las que aquí reseñamos.

OBSERVAÇÃO DE AVES NOS AÇORES. P. Rodrigues & G. Michielsen (2010). Editora Artes e Letras. 164 pp.

Este libro viene a ser un complemento ideal del publicado el mismo año por C. Pereira y otros autores, ya reseñado en el número anterior de *Makaronesia*, pues se centra en indicar una serie de lugares de interés para la observación de aves en el archipiélago más septentrional de la Macaronesia: Azores. Para ello parten de una breve introducción y un capítulo corto sobre generalidades de aquellas islas y los hábitats existentes en ellas, a lo que le sigue una relación comentada de las distintas especies nidificantes (incluyendo las introducidas) y algunas de las migratorias que visitan con mayor o menor regularidad la región. El capítulo más importante, relativo a las zonas adecuadas para la observación de aves, se desarrolla en



la segunda mitad de esta pequeña obra, para finalizar con unas láminas de ilustraciones a color generadas digitalmente, una pequeña lista de páginas web útiles a los lectores y la bibliografía de rigor.

Agradan la presentación, el formato, el tipo

de papel y la calidad de las fotografías que aparecen en este libro, el cual tiene, indudablemente, un carácter muy práctico, pues se ha pensado para que sea usado en el campo. Así, en las fichas relativas a cada especie aparece una foto, una descripción sucinta e información sobre alimentación (mediante símbolos), nidificación y hábitats naturales (igualmente por medio de una simbología simple), junto a un pequeño mapa de las islas en las que se distribuye. Por otro lado, dentro del capítulo "Lugares para la observación de aves en las Azores" la información se presenta en función de cada isla, desde la más oriental (Santa Maria) a las más occidental (Corvo), acompañada de un mapa y de un breve texto (con foto) sobre cada sitio, que incluye el municipio, la localización (en coordenadas geográficas: longitud/latitud), una descripción sucinta y, mediante símbolos, las especies observables (por grupos taxonómicos generales) y los hábitats existentes.

En suma, estamos ante una publicación muy necesaria y útil, que ayudará a los ornitólogos y observadores de aves que visiten estas islas, las cuales se están poniendo muy de moda últimamente en distintos países europeos, sobre todo debido a la importante llegada de aves raras procedentes de Norteamérica, que son muy buscadas y fotografiadas por los denominados "twitchers". En cualquier caso, el archipiélago azoriano también destaca por algunas de sus especies nidificantes, como son el "priôlo" o camachuelo de Azores (*Pyrrhula murina*), exclusivo de la isla de São Miguel, y varias aves marinas pelágicas, entre las que resalta el paíño de Monteiro (*Oceanodroma monteiroi*), endémico al parecer de dos islotes de Graciosa. Igualmente, en el contexto de la Unión Europea adquieren importancia los efectivos de charrán rosado (*Sterna dougallii*).

BIODIVERSIDAD. EXPLORANDO LA RED VITAL DE LA QUE FORMAMOS PARTE. J. Afonso-Carrillo (ed.) (2011). Actas VI Semana Científica Telesforo Bravo. Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias. Puerto de la Cruz. 190 pp.

Seis son las ediciones de la Semana Científica Telesforo Bravo celebradas en homenaje a este ilustre profesor. Las jornadas, de carácter

científico, están organizadas por el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias (IEHC) y la Fundación Telesforo Bravo-Juan Coello y, en cada publicación, se congrega un amplio plantel de investigadores, los cuales dictan conferencias bajo un determinado lema. En la presente impresión, de 2011, giró en torno a la biodiversidad, por ser la celebración de su año internacional.

La presentación de las actas, a cargo de su editor, D. Julio Afonso Carrillo, vicepresidente de Asuntos Científicos del IEHC, introduce al lector en el concepto del término biodiversidad, que no es otra que el resultado de miles de millones de años de evolución del conjunto de procesos naturales y que, irremediablemente, está ligada al hombre, especie dominante, cuya presión sobre el resto de componentes genera enormes perturbaciones en su equilibrio.

Las actas suponen la recopilación de las distintas conferencias dictadas por especialistas en la materia, en concreto:

"Plancton: un universo marino diverso y desconocido", de D. José María Landeira, del *Département Dynamique de l'Environnement Côtier (DYNECO)*, Francia. Nos descubre el mundo de los organismos planctónicos, auténticos desconocidos para la mayoría de las



personas, a pesar de su gran importancia en el funcionamiento de la Tierra.

“Los hongos: notables protagonistas en la biodiversidad canaria”, de la catedrática en Botánica Dña. Esperanza Beltrán Tejera, del Departamento de Biología Vegetal (Botánica) de la Universidad de La Laguna. Presenta la biodiversidad fúngica y su manifestación en las islas Canarias, por ser este un punto caliente (*hot-spot*) de la diversidad biológica mundial.

“Babosas marinas de las islas Canarias”, de los biólogos Leopoldo Moro, Juan José Baccallado y Jesús Ortea, del GRIMA-OCEÁNIDAS, Grupo de Investigación de Moluscos del Atlántico. Exponen, de forma breve, la diversidad de babosas marinas de Canarias, que ronda las 270 especies.

“Reflexiones sobre la biodiversidad canaria en el año internacional de la biodiversidad”, del profesor emérito de la Universidad de La Laguna D. Wolfredo Wildpret de la Torre. Profunda meditación sobre la biodiversidad y sus escalas de visionado, los genes, las especies y los ecosistemas. A estas tres escalas analiza los datos sobre la biodiversidad de Canarias.

“Sebadales: explosión de biodiversidad en desiertos de arena submarinos”, de D. Javier Reyes, del Departamento de Biología Vegetal (Botánica) de la Universidad de La Laguna. De forma resumida, expone las consideraciones más relevantes sobre este ecosistema marino, objeto de su tesis doctoral, aportando la importancia y necesidad de la preservación de estas praderas de vida.

Con la edición de estas actas, familiares, amigos, asistentes y organizadores mantienen vivo el espíritu de D. Telesforo Bravo, geólogo, vulcanólogo, naturalista y buen conocedor de la biodiversidad canaria.

DAVID FAIRCHILD Y SUS EXPEDICIONES BIOLÓGICAS A LAS ISLAS CANARIAS. J. Francisco-Ortega (2012). Conferencias y Lecturas, XXI. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna de Tenerife. 53 pp.

Entre los muchos científicos que se sintieron atraídos por Canarias a lo largo de los últimos dos siglos y medio, tal vez David Fairchild sea uno de los menos conocidos en las islas. Por ello, la publicación de Javier Francisco-Ortega, que recopila el discurso de incorporación



al Instituto de Estudios Canarios que pronunció en diciembre de 2010, tiene la importancia de sacar a la luz los principales aspectos de la vida profesional relacionada con Canarias de este gran agrónomo y naturalista estadounidense, nacido en 1869 y fallecido en 1954, que visitó el archipiélago en cuatro ocasiones, entre 1903 y 1927. Lleva su nombre el Jardín Botánico Tropical Fairchild, en Miami, lo que nos da una idea de la importancia y el prestigio que adquirió en su país natal. Javier Francisco-Ortega realiza gran parte de su actividad profesional en este jardín botánico desde 1999; esto le dio oportunidad de consultar documentos hasta entonces no estudiados ni publicados, en relación con David Fairchild y guardados en los archivos de esta institución, acompañados de fotografías de la época igualmente inéditas.

Después de un pequeño resumen e introducción, el autor nos hace una reseña bibliográfica de David Fairchild. Destaca que durante su incansable labor en el Ministerio de Agricultura de EEUU se introdujeron más de 75.000 especies, variedades y cultivares de plantas en los centros de investigación agrícola del país.

Sigue un apartado titulado “David Fairchild y las Islas Canarias”. Allí leemos que el primer

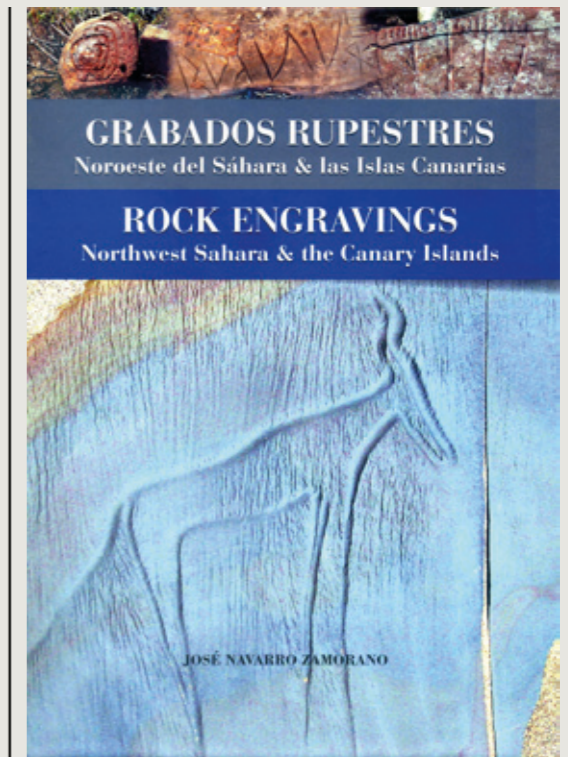
contacto de Fairchild se produjo en un viaje de África del Sur a Inglaterra, en 1903, haciendo escala en Gran Canaria, donde se interesó mucho por las plataneras y otros cultivos, así como por las plantas endémicas. En el segundo viaje, hecho en 1925 y quizás el más fructífero, visitó con un destacado equipo científico Tenerife, La Palma, Gran Canaria y Lanzarote, haciendo amistad con Juan Bolinaga, entonces jardinero principal del Jardín Botánico de La Orotava, así como con otras personas de las islas. Un ejemplar de higuera de Roxburgh enviado por Bolinaga a Fairchild prospera aún en una estación agrícola de Florida. En el tercer viaje, un año después, la visita abarca Tenerife y Gran Canaria, y en el último, que tuvo lugar en 1927, únicamente llega a Gran Canaria.

El apartado siguiente resume los resultados de las expediciones de D. Fairchild a Canarias. Lo más importante fue la recolección de gran cantidad de material vegetal. En cuanto a bibliografía, la contribución más destacada fue un amplio artículo en “National Geographic”, en 1930, el primero en relación a Canarias que se publicó en esta conocida revista, y que contiene, según palabras de Javier Francisco-Ortega, “la que considero que es una de las colecciones fotográficas más importantes de Canarias de principios de siglo XX”.

Viene después el apartado “Conclusiones”. La publicación cierra con Agradecimientos, un listado bibliográfico, una amplia lista de las plantas recolectadas por Fairchild en Canarias y, muy importante, con una selección de 16 fotografías que nos ayudan a conocer cómo eran los paisajes y la gente de Canarias hace casi cien años.

GRABADOS RUPESTRES. NOROESTE DEL SÁHARA & LAS ISLAS CANARIAS / ROCK ENGRAVINGS. NORTHWEST SAHARA & THE CANARY ISLANDS. J. Navarro Zamorano (2011). Publicaciones Turquesa, S.L. Santa Cruz de Tenerife. 476 pp.

Milenios antes de nuestra época, seres humanos con la misma sensibilidad y sentimientos que nosotros, con las mismas capacidades de expresión artística e intelectuales, solo que con recursos materiales mucho más reducidos, dejaron su huella en forma de grabados en rocas y piedras. Representaciones de ani-



males, personas y seres míticos, un sinfín de ornamentos en forma de líneas, espirales, dibujos geométricos... El norte de África, y en concreto el desierto del Sáhara, es muy rico en estas manifestaciones. Acercar este inmenso legado al gran público en un libro básicamente visual, con cientos de excelentes fotografías, es el propósito principal de esta publicación. Sin embargo, ofrece también textos científicamente fundados sobre cronologías, motivos y técnicas de ejecución de los grabados, así como mapas de situación de las estaciones y mucha más información complementaria.

Como dice acertadamente en el prólogo el catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alcalá de Henares, Rodrigo de Balbín, “la obra que presentamos es gráfica, cariñosa, conocedora, sagaz, ordenada y clarificadora”. Después de este prólogo sigue una introducción a cargo del autor y otro apartado titulado “Tema principal”.

La primera parte del libro está dedicada a los grabados rupestres del noroeste del Sáhara. Engloba los capítulos “Mapa. Geología, Antropología y Cronología”, “Grabados rupestres, Tablas y Cronología”, “Arquitectura”, “Mi guía Moulud”, “Conservación del Arte Rupestre” e

“Imágenes de Yacimientos y Mapa”. Este último capítulo abarca 208 páginas, en las que tienen absoluto protagonismo las fotos, bien complementadas con los planos de situación y las explicaciones. Es un detalle bonito por parte del autor el haber incluido un apartado dedicado a su principal guía en las vastas extensiones del desierto, caracterizándole brevemente y hablándonos del día en que lo conoció, inicio de más de ocho años de fructífera colaboración.

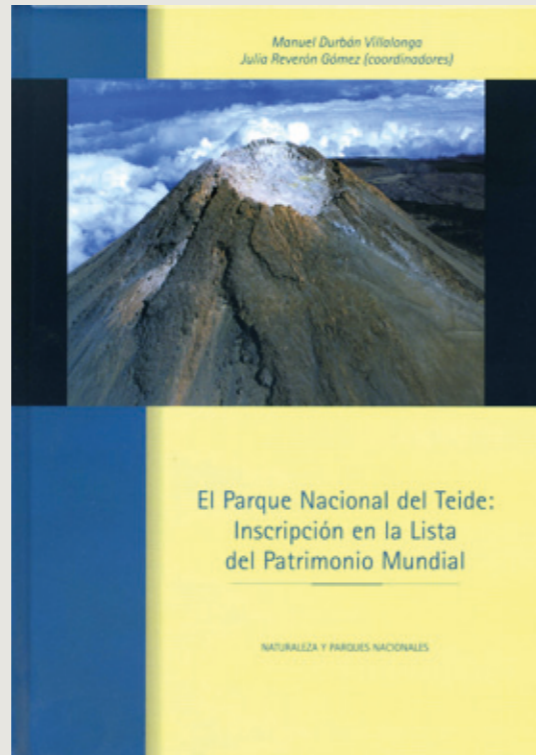
La segunda parte de la obra trata los grabados rupestres de Canarias, más escasos en número, por supuesto, que los del Sáhara, debido a la extensión incomparablemente menor de nuestro territorio y también sin representación, por razones obvias, de los grandes herbívoros africanos tan frecuentemente mostrados en el arte rupestre de la extensa región hoy convertida en desierto. Sin embargo, no son menos interesantes y en buena medida enigmáticos que los grabados del continente vecino.

Esta segunda parte contiene los capítulos “Índice. Introducción y Mapa”, “Prehistoria”, “Antropología y Arqueología”, “Grabados rupestres” y, de nuevo como amplia parte central que abarca esta vez 120 páginas, el capítulo “Yacimientos: Imágenes”, en el que se nos muestran fotos comentadas de grabados rupestres de las siete islas que conforman el archipiélago.

El libro finaliza con un resumen, un capítulo de agradecimientos y otro de bibliografía. Es una obra única, hecha con pasión y tenaz esfuerzo por un autor isleño que nos muestra de forma principalmente gráfica las antiguas raíces norteafricanas de Canarias.

EL PARQUE NACIONAL DEL TEIDE: INSCRIPCIÓN EN LA LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL. M. Durbán Villalonga & J. Reverón Gómez (coords.) (2011). *Naturaleza y Parques Nacionales. Organismo Autónomo Parques Nacionales. Madrid. 542 pp.*

Esta publicación presenta la propuesta de inscripción del Parque Nacional del Teide en la Lista del Patrimonio Mundial que se remitió al Centro del Patrimonio Mundial en enero de 2006, pero también supone el resumen de todos los esfuerzos realizados desde los inicios en octubre del año 2002, cuando el Patronato del Parque Nacional acuerda informar favora-



blemente la propuesta de inscripción, hasta el 2 de julio de 2007, momento en que el comité del Patrimonio Mundial decide inscribir el Parque Nacional del Teide en la Lista del Patrimonio Mundial como bien natural.

La unión de distintas entidades administrativas, sociales y locales como el Ministerio de Medio Ambiente, el Ministerio de Cultura en representación del Estado Parte, la Comunidad Autónoma de Canarias, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), que actuó como Órgano Consultivo, distintos organismos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Comité y el Centro del Patrimonio Mundial, así como el apoyo recibido por el pueblo canario, supuso su inclusión en la citada lista.

Dos fueron los criterios elegidos para fundamentar la propuesta: (uno) representar fenómenos naturales notables o áreas de belleza natural e importancia estética excepcionales y (dos) ser ejemplos eminentemente representativos de las grandes fases de la historia de la Tierra. Su excelente estado de conservación, así como el valor universal excepcional del Parque Nacional, son valores añadidos a este bien de interés natural.

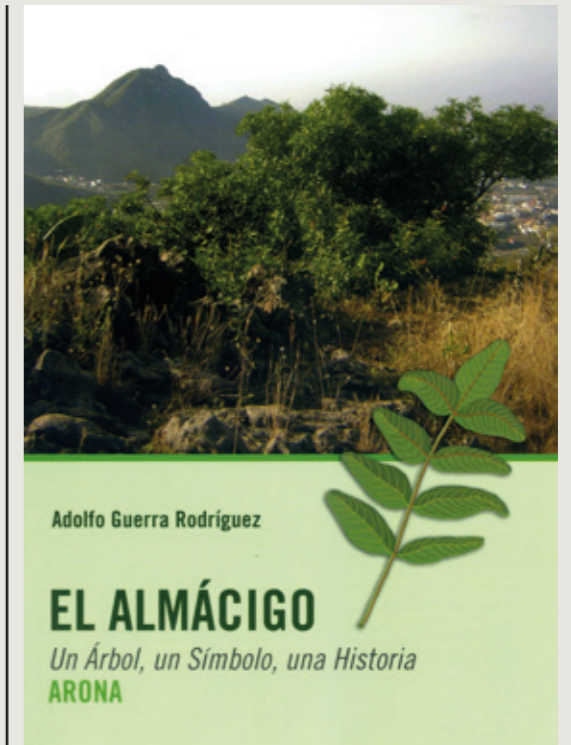
La propuesta se complementa y enriquece con el estudio y análisis de otros numerosos valores del Parque Nacional. Para ello, como documentación anexa se compila información sobre la geología y geomorfología, la flora y la vegetación, la fauna, los hábitats, la ecología, el paisaje, el cielo, las condiciones atmosféricas, la arqueología, la historia y el uso público de este espacio, todo ello elaborado por un amplio y destacadísimo conjunto de profesionales e investigadores conocedores del entorno. El libro también incorpora, en formato reducido, mapas, pósteres y láminas.

De todos es conocido el diverso elenco de guías, panfletos, pósteres y libros de bolsillo que sobre el Parque Nacional del Teide se han publicado desde su declaración en el año 1954. Con toda certeza el presente libro, compendiado por su director-conservador y la titulada superior de Actividades Técnicas y Profesionales, supone la obra final y única de este emblemático y singular parque nacional canario.

EL ALMÁCIGO. UN ÁRBOL, UN SÍMBOLO, UNA HISTORIA. ARONA. A. Guerra Rodríguez (2011). *Concejalía de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Arona. Arona. 48 pp.*

El turismo ha traído desarrollo y cierta prosperidad a los municipios hasta entonces agrícolas como Arona, pero también la pérdida de valores, identidad cultural y formas de vida tradicionales. Recuperar las señas de identidad histórica y territorial es el objetivo principal de este pequeño libro, y lo hace tomando como elemento central un árbol: el almácigo, que crece disperso por gran parte del municipio. Es tan conocido entre la población que, como constata el autor del libro, se le puede considerar todo un símbolo, un elemento de identidad local, hasta el punto de que, en 1986, se incluyó uno en el escudo heráldico del municipio. Aparte de Arona, solo Guía de Isora lleva también incorporada una imagen de esta especie vegetal en su escudo.

El municipio de Arona tiene gran parte de sus algo más de 80 km² situados en las medianías del sur de Tenerife, fértiles tierras ocupadas de forma preferente por los colonos después de la conquista. Lo que hoy produce papas, uvas, almendras y hortalizas, antaño era en buena parte dominio del bosque termófilo. Como en tantos otros lugares, esta cubierta vegetal fue, en su mayor



parte, destruida, quedando relegada a barrancos y otros lugares abruptos y escarpados dentro de un paisaje agrícola dominante. Pero los humanos también supimos apreciar las cualidades de muchas especies vegetales, entre ellas el almácigo. Ejemplares singulares a menudo (aunque no siempre) fueron respetados, y la especie se plantaba con cierta frecuencia en plazas públicas.

Después del prólogo, a cargo del alcalde de Arona y de la concejal-delegada del Patrimonio Histórico, sigue una introducción titulada “Territorio e identidad”. En el siguiente capítulo, “Un árbol. Datos generales del almácigo” se presenta a esta especie arbórea, su distribución en el municipio y datos variados relacionados con el mismo, en buena parte mediante testimonios orales de la población, que se citan directamente tal y como fueron recogidos. A continuación, en “Un símbolo. El almácigo como elemento de identidad local”, conocemos algunos ejemplares singulares, como el gran almácigo que crecía cerca de la plaza del ayuntamiento y que cayó en 1977. Se podrían haber añadido ciertos datos sobre la distribución total de la especie en Canarias y a nivel mundial -es presentada como originaria del Mediterráneo-, pero el almácigo llega por el este hasta Asia central, prosperando allí en un clima continental con

inviernos muy fríos, y en la región mediterránea se encuentra únicamente en el norte de África.

En el apartado “Una historia. Toponimia, abundancia en el pasado, usos y aprovechamientos” se recogen asimismo testimonios entre la población, y se citan los múltiples usos que tiene: sirve como árbol de sombra, es un buen forraje para las cabras, posee algunas aplicaciones medicinales que, sin embargo, apenas se utilizan ya, al menos en Arona, y sobre todo produce una excelente madera que se empleaba para hacer aperos de labranza, cachimbas y, claro está, leña.

En el siguiente capítulo el autor nos propone tres itinerarios en el municipio (Valle de San Lorenzo, Arona zona baja y Arona zona alta), diseñados de forma especial para ver almácigos. Se describen con detalle y son de una gran utilidad para los que no están familiarizados con la geografía del término municipal. Aparte del mencionado árbol, en estas rutas podemos ver otras especies vegetales singulares, fauna variada, cultivos agrícolas y sus estructuras asociadas (bancales, un acueducto de cantería, eras, molinos de gofio), viviendas de arquitectura tradicional, grabados de la época preeuropea y, por supuesto, paisajes de una gran belleza.

Por último, en “Valoraciones finales. Conclusiones y propuestas”, se hace un resumen del estado actual de la especie protagonista en Arona, constatando también la presencia de numerosos ejemplares jóvenes nacidos en los últimos treinta años, lo que indica una cierta recuperación de la misma, como ocurre también en otras partes de Canarias. Se propone un taller de empleo sobre el cuidado y el mantenimiento del almácigo y otros árboles, concursos de talladores, en los que se podría aprovechar la madera resultante de podas, un curso fotográfico y la elaboración de unas normas municipales de protección. Propuestas interesantes que deseamos de todo corazón que se conviertan en realidad, para que resurjan con fuerza tanto este árbol tan vinculado a Arona como la identidad y cultura popular en torno al mismo.

LAS AVES DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE FUERTEVENTURA. G. Peña Tejera (2011). Reserva de la Biosfera de Fuerteventura, Cabildo de Fuerteventura. 296 pp.

Desde esta sección de *Makaronesia* siempre hemos defendido la publicación de obras de tipo

local, es decir, centradas en islas o zonas concretas de cada archipiélago macaronésico, pues a menudo es la mejor manera de divulgar el rico patrimonio biológico que alberga esta heterogénea región (bio)geográfica. Éste es precisamente un magnífico ejemplo de ello, puesto que se trata de un libro que aborda la avifauna nidificante y migratoria de Fuerteventura, la ínsula más oriental de Canarias.

La obra comienza, tras los textos de presentación a cargo de las autoridades locales, por una breve introducción y un apartado titulado “Cómo usar este libro”, seguidos por un capítulo sobre el medio natural de Fuerteventura, donde se abordan la geografía y geología-geomorfología de la isla, el clima, la vegetación y los hábitats para la avifauna. Luego se desarrolla la parte más importante del libro, la “Guía de especies”, tratando por separado las aves nidificantes y las migratorias. Los textos sobre las nidificantes cubren distintos aspectos básicos: identificación, comportamiento, dieta, reproducción, hábitat, distribución y población, mientras que los relativos a las migratorias se centran en su identificación, comportamiento, dieta, hábitat y localidades en las que observarlas. Hay también listas de especies accidentales citadas en la isla y de aves exóticas, junto a un apartado acerca de la avifauna extinguida.



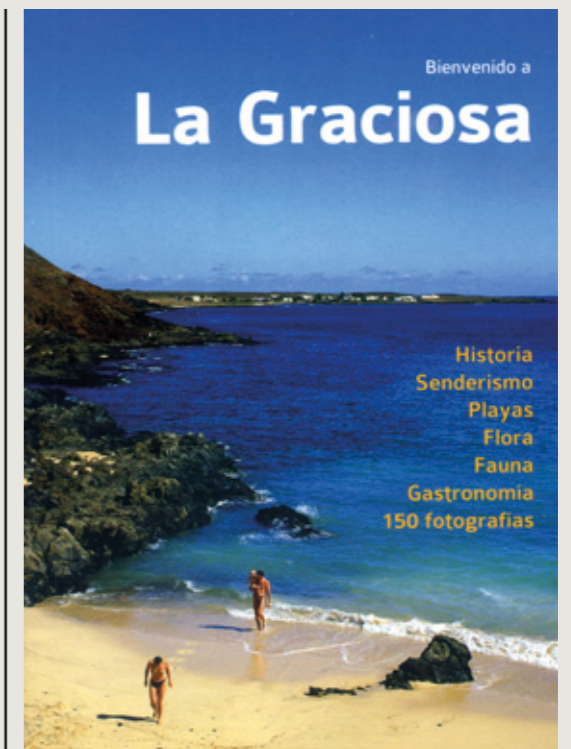
El siguiente bloque importante del libro se centra en una “Guía de lugares”, con consejos previos para los visitantes, una pequeña relación ilustrada y comentada de las especies más representativas y la descripción de cada localidad considerada, abarcando desde la isla de Lobos hasta la punta de Jandía. En las fichas de las distintas áreas aparecen, además de una información básica, fotografías y mapas que detallan los distintos hábitats y principales topónimos existentes, junto con una simbología que sitúa los puntos concretos de especial interés.

La parte final está dedicada a “Conservación”, con consideraciones sobre las amenazas y la protección de las aves y del territorio, apartados que están complementados por distintas tablas sobre la legislación y normativa que afecta tanto a las especies como a los espacios naturales. Por último, y tras una amplia bibliografía, hay dos apéndices (“Lista de las aves de Fuerteventura” y “Nombres vernáculos de las aves nidificantes en Fuerteventura”), además de un índice de aves y de localidades.

Cabe destacar el hecho de que cada ave (excepto algunas migratorias), lugar y aspecto tratados han sido ilustrados con excelentes fotografías en color, realizadas por el propio autor, que invirtió mucho tiempo en un trabajo de campo realizado especialmente para preparar esta obra, a lo que se sumó la necesaria labor de consulta bibliográfica y de redacción. Hojeando este libro nos daremos cuenta en seguida de que se trata de un trabajo bien hecho, con el debido rigor, y que tiene una gran utilidad. Como reza el consabido dicho, “Para conservar primero es necesario conocer”, y este libro sin duda contribuirá a un mejor conocimiento de los recursos naturales de la Reserva de la Biosfera de Fuerteventura.

BIENVENIDO A LA GRACIOSA. Á. Vallecillo (2012). Edic. del autor. 119 pp.

El escritor y fotógrafo Ángel Vallecillo es un viajero intrépido que en el año 1994 desembarcó por primera vez en la isla de La Graciosa, y desde aquel instante no ha dejado de visitarla, acumulando un *book* de más de 6.000 fotografías. Entre su producción literaria destaca la publicación de las novelas *La sombra de una sombra*, *Colapsos* (premio Miguel Delibes 2006) y *Hay un millón de razas*. No menos apasionante es su edición fotográfica, compartien-



do autoría con Sergio Hanquet en los libros *Bucear en Canarias* y *110 peces de Canarias*. Además, dirigió el documental *Mar de Nadie*.

Con esta ejemplar vida curricular era evidente que no iba a caer en vacío esta nueva publicación centrada en la isla principal del archipiélago Chinijo. Para los que desconozcan estos lares, el archipiélago está constituido por un grupo de tres islas y dos roques (La Graciosa, Alegranza, Montaña Clara y Roques del Oeste y del Este), que se hallan situados en el extremo nororiental de la isla de Lanzarote.

La Graciosa supone, por extensión, la mayor de ellas, así como la única que alberga residentes humanos permanentes. Ángel nos aproxima al conocimiento de la isla a través de 150 imágenes que transmiten la esencia del objetivo buscado, su historia, playas, fauna, flora, geomorfología, gastronomía y gentes. La isla supone un remanso para el descanso activo, con una amplia oferta de actividades deportivas al aire libre como senderismo, ciclismo, pesca, buceo, *snorkel*, *surf* y *bodyboard*. También se puede disfrutar de travesías en barco y catamarán por la costa para observar los distintos islotes.

Amén de poseer espacios naturales protegidos pertenecientes a la red Canaria y red

Natura 2000, este mini-archipiélago canario es Reserva de la Biosfera de la UNESCO y su entorno marino es la reserva marina más grande de la Unión Europea, con 700 km², quedando inmersa en Zona Marina Especialmente Sensible.

Para cubrir la totalidad de la isla nos presenta siete rutas, que permitirán al visitante aventurarse en el descubrimiento del paisaje gracioso y las condiciones extremas de este hábitat semiárido. De igual forma, expone los paraísos de arena para el deleite de la toma de baños de sol y agua, así como para el descanso y relax del cuerpo y la mente. La flora y la fauna forman sendos capítulos fotográficos, que incluyen pequeñas fichas informativas de las especies relevantes de la isla. Más amplio resulta, como no podía ser de otra forma, el apartado dedicado a la fauna marina, en el que aborda la vida de charcos y océano.

En definitiva, este pequeño libro de bolsillo nos acerca al último rincón salvaje de las islas Canarias, ejemplo palpable de un reducto de forma de vida pasada compatible con los nuevos tiempos, en los que las prioridades vitales son otras.

GUÍA DE LAS AVES DEL PARQUE NACIONAL DE TIMANFAYA. M. Hernández García (coord.) (2011). Gobierno de Canarias. 168 pp.

Ya hemos dicho en alguna ocasión que los parques nacionales canarios son de las áreas más estudiadas y mejor conocidas de nuestro archipiélago en cuanto a su biodiversidad. Buena prueba de ello es la publicación de este bonito y práctico libro, que viene a ser una guía de campo de las aves nidificantes y migratorias del Parque Nacional de Timanfaya (Lanzarote). A primera vista destacan los dibujos de Tony Sánchez, conocido ilustrador canario, los cuales tienen bastante calidad y están bien reproducidos en la obra, dándole un carácter muy ameno a la misma. Dichas ilustraciones se complementan con algunas fotos, en general muy buenas, las cuales aparecen en los apartados introductorios.

El libro comienza, tras la presentación de rigor, por un pequeño texto titulado “uso de la guía”, a lo que le siguen unos apartados generales acerca del Parque Nacional de Timanfaya, relativos a su geografía, geología, clima, vegetación y hábitats. Luego viene la parte más importante, las fichas de las especies, que abarcan las aves nidificantes, las invernantes y aquellas que se presentan durante los pasos migratorios.



Los contenidos de tales fichas son muy sencillos pero a la vez útiles, cubriendo aspectos como “características”, “reclamo y canto”, “distribución”, “comportamiento”, “abundancia”, “hábitat”, “reproducción”, “alimentación”, “desplazamientos” y “clasificación nivel protección”, además de un pequeño recuadro con la distribución de cada especie en Canarias. Tras las fichas se desarrolla un capítulo titulado “Relación de otras especies”, donde tienen cabida aquellas aves consideradas raras y accidentales dentro del espacio objeto de estudio; y por último están los anexos, que incluyen un índice de especies, una pequeña relación bibliográfica y un glosario. Llama la atención la ausencia de una obra fundamental en la bibliografía, la cual está directamente relacionada con el estudio de la avifauna del parque, que es *Avifauna del Parque Nacional de Timanfaya*, de D. Concepción (1992), algo absolutamente incomprensible, puesto que a día de hoy sigue siendo el único estudio monográfico publicado sobre la materia. Al margen de ello, es cierto que en los últimos años se han llevado a cabo nuevos estudios acerca de la ornitofauna

local, los cuales han dado aún más relevancia si cabe a este espacio natural protegido.

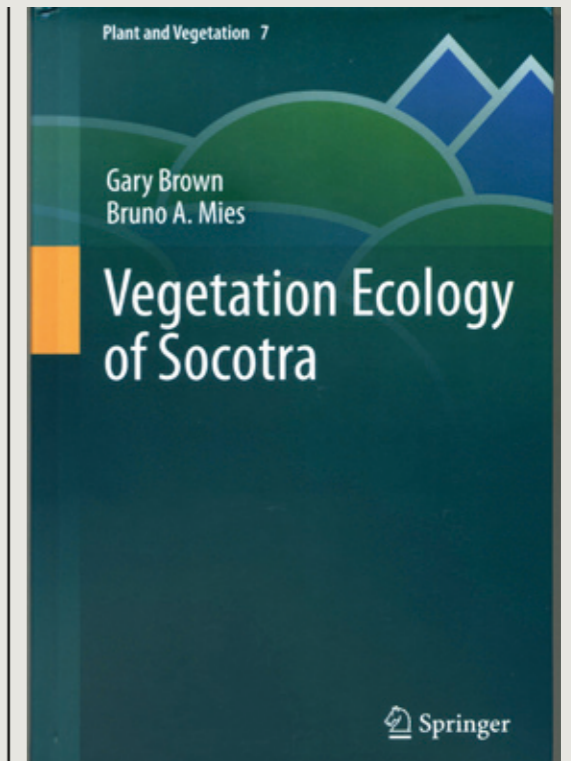
En cualquier caso, no cabe sino recomendar este libro, sobre todo a un público general no iniciado en Ornitología y a aquellas personas que están comenzando a desarrollar su afición y precisan de una bibliografía de referencia.

VEGETATION ECOLOGY OF SOCOTRA. G. Brown & B. A. Mies (2012). *Plant & Vegetation, Volume 7*. Springer. Dordrecht / Heidelberg / New York / London. X + 379 pp.

Se trata de un magnífico libro monográfico sobre la flora y vegetación de la isla de Socotra, sobre la que ya hemos reseñado algún otro título con anterioridad. Dicha ínsula, situada en el mar Rojo y perteneciente al Yemen (aunque más próxima al cuerno de África, y concretamente a Somalia), forma parte de un pequeño archipiélago compuesto además por Abdalkuri, Samhah y Darsah. La superficie de Socotra es de unos 3.600 km², siendo por tanto sensiblemente mayor que Tenerife (2.034 km²), la isla más grande de la Macaronesia. En algunos círculos científicos y conservacionistas, Socotra ha sido considerada “la Galápagos del mar Rojo”, debido a la gran cantidad de endemismos que alberga, tanto de flora vascular como de avifauna, reptiles, invertebrados terrestres, etc.

La obra, publicada en un solo idioma (inglés), se estructura en siete grandes capítulos: “Introducción”, “Topografía, clima y suelos”, “Geología”, “Flora y biogeografía”, “Ecología y estrategias adaptativas”, “Vegetación” y “Manejo del medio”. Tras los mismos se incluyen tres apéndices, que contienen las listas de plantas vasculares, briófitos y líquenes de la isla, las referencias bibliográficas y los índices de nombres científicos de plantas y de términos generales. De entrada, llaman mucho la atención el gran nivel científico y la claridad expositiva de los textos, que están muy bien ilustrados con numerosas fotografías, muchas de ellas en color, aunque también las hay en blanco y negro, siendo todas ellas de gran calidad. Igualmente, destaca la profusión de tablas, gráficas y figuras, que hacen más accesible y fácil la comprensión de los contenidos del libro.

Los autores, Gary Brown y Bruno A. Mies, son dos botánicos y ecólogos muy conocidos en el mundo científico, académico y conservacionista,



y han desarrollado una importante labor de estudio de la flora de Socotra, así como de otras regiones y países próximos, como es el caso de Omán, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos, además del conjunto de la península arábiga. Su buen hacer se nota (y mucho) en esta monografía, que viene a ser una actualización y ampliación de la tesis de Mies, publicada en alemán bajo el título de *Flora und Vegetationsökologie der Insel Soqatra* (2001), la cual fue objeto de una reseña en esta misma sección de *Makaronesia*, en concreto en el número 9 (año 2007). Además, su experiencia con la flora macaronésica y canaria en particular les da una visión comparativa de excepción, pues, como es bien sabido, hay no pocas conexiones y similitudes entre la flora socotrí y la macaronésica-norteafricana, siendo un ejemplo clásico de ello el drago de Socotra (*Dracaena cinnabari*) y nuestro drago más común (*Dracaena draco*), los cuales son muy parecidos y están relacionados a su vez con otros que existen en Gran Canaria, el este de África y la península arábiga. De hecho, en el libro se analizan en cierto detalle esas y otras relaciones, como las del género *Campylanthus*, representado de forma disyunta en la Macaronesia (Canarias y Cabo Verde) y en el este de África-Arabia, incluyendo Socotra.